

SOLO PEDIMOS RESPETO, SI PUEDE SER

Somos trabajadores públicos que cada año, en fechas como ésta, luchamos contra los incendios forestales en Extremadura.

Somos técnicos, agentes de medio natural, profesionales de urgencias y emergencias, conductores, bomberos forestales, vigilantes... solo somos eso, y estamos orgullosos de nuestro trabajo y de defender a nuestra tierra y a nuestra gente cuando algún sinvergüenza la quema o cuando se produce una desgracia.

Así lo hacemos cada día y así lo hicimos el año pasado durante todos los días del desolador incendio de la Sierra de Gata.

Recibimos en esos días 23.386 llamadas telefónicas, atendimos a 3.124 urgencias y emergencias, evacuamos a 3.840 personas. Eso hicimos un equipo de 1.469 profesionales entre los que tuvimos el orgullo de contar con la Guardia Civil, con Cruz Roja, con médicos, con militares de la UME, con voluntarios de Protección Civil...

Se quemaron 7.800 hectáreas de monte, en su mayor parte pastos que ya verdean, pero logramos que no hubiera víctimas personales y que las pérdidas materiales se redujeran al máximo.

Aún estábamos apagando las últimas brasas de ese incendio cuando nos sorprendió que nuestros políticos en la Asamblea de Extremadura acordasen crear una comisión de investigación sobre estos hechos. Luego pudimos constatar, con sorpresa y posteriormente con indignación, que los investigados éramos nosotros, los que luchamos contra el fuego.

Se sabe que fue un incendio intencionado, pero los investigados en la Asamblea no son los delincuentes, somos nosotros. Durante 9 meses, decenas de empleados públicos de la Junta de Extremadura, básicamente del Infoex y el 112, hemos pasado por esa Comisión de Investigación para responder a todas las preguntas de nuestros representantes políticos.

Ahora leemos sus conclusiones y vemos que ni siquiera nos escucharon. Que ni siquiera leyeron los centenares de páginas con datos e información que se les proporcionaron. Parece que ya estábamos juzgados de antemano.

Nos acusan de no atender a los vecinos y vecinas en peligro, de trabajar sin coordinación, de no firmar o recibir órdenes por escrito en pleno incendio, y otras tantas tan graves o más. Afirmaciones que son inciertas y que se basan en testimonios sin contrastar y en hechos aislados, en lugar de haber estudiado toda la información que se les suministró.

De todo ello obtienen como conclusión que el incendio se hizo grande por las condiciones meteorológicas y por la falta de coordinación. Dicha afirmación es totalmente injustificada, carente de base real o argumentación técnica posible.

Pero además, es gravísima.

Aquellos que no estuvieron sufriendo durante aquellos duros momentos se permiten criticar y acusar desde la distancia, ignorando nuestros testimonios, que parecen falsos según estas conclusiones.

Fuimos a declarar, con humildad y respeto ante nuestra Asamblea, entregamos los informes pertinentes y se expuso con rigor y detalle la actuación de los medios en el incendio, pero frente a nuestras declaraciones nos responden con enjuiciamientos y análisis técnicos sobre los procedimientos en la materia que, bajo ningún concepto, corresponde hacer a nuestros políticos, basados en testimonios aislados y en muchos casos interesados en señalar a la administración como culpable de la catástrofe, obviando a los verdaderos culpables que provocaron el incendio.

Entendemos que la contienda política, y máxime en estas fechas, es una parte fundamental de nuestra convivencia democrática.

Deben comprender que para los profesionales que este verano miraremos al fuego, cara a cara, resulta desolador comprobar que nuestros representantes políticos nos han puesto en el punto de mira.

A estos representantes políticos, a los que respetamos, les queremos hacer llegar nuestra indignación por la creación de esta Comisión que, lejos de intentar mejorar las cosas, se ha convertido en una exhibición de intereses políticos.

Y eso nos parece preocupante, ya que los criminales aprovecharán estas circunstancias para hacer el mayor daño posible, sintiendo que no se les señala a ellos, si no que es la administración y sus profesionales los que reciben las críticas y son culpados del desastre.

Somos combatientes contra el fuego; nos sentimos bajo sospecha y pese a todo, desde nuestra dignidad como trabajadores públicos, profesionales, formados y entregados a nuestras funciones, queremos garantizar a todos los extremeños y extremeñas que daremos lo mejor de nosotros para su protección y la del medioambiente. Aunque no sea fácil trabajar con esa presión, con esa sospecha a nuestras espaldas, sintiéndonos juzgados por las decisiones complicadas que debemos adoptar en situaciones críticas

Los que de verdad vimos y tuvimos que hacer frente a ese incendio esas 1.469 personas, que dimos todo para dar respuesta a esas poblaciones afectadas por este desolador incendio, y que conseguimos que este incendio no se convirtiera en un gran desastre, coincidimos en pedirles a sus señorías:

Que no nos mezclen en sus guerras políticas, que no hagan uso de las urgencias y emergencias, ni de la lucha contra el fuego, ni de la seguridad de los extremeños para resolver sus confrontaciones políticas, porque esto no se lo han pedido los extremeños.

Nos gustaría que, en el futuro, los partidos políticos estuvieran a la altura de los extremeños y no vuelvan a hacer este tipo de política con algo tan esencial para Extremadura como son las urgencias y emergencias, la lucha contra el fuego, y la seguridad de los extremeños y extemeñas.

FIRMADO